

CUÑO BONITO, Justo: *El Retorno del Rey: El Restablecimiento del Régimen Colonial en Cartagena de Indias (1815-1821)*. Publicacions de la Universitat Jaume I, 2008, 481 pp.

Tras el retorno del anhelado rey Fernando VII al trono del Imperio español, una junta de generales compuesta por los principales caudillos de la independencia española acordó, por indicaciones del general Francisco Javier Castaños, vencedor de Bailén, enviar bajo las órdenes del Mariscal de Campo Pablo Murillo, al ejército expedicionario de Tierra Firme, el cual tenía por objetivo recobrar para España los territorios americanos que se habían sublevado desde 1810.

El trabajo de Justo Cuño: *El Retorno del Rey...*, estudia el mecanismo que el aparato colonial español puso en marcha en su proceso de reimplantación en el territorio del Caribe colombiano desde 1815 hasta 1821. Para esto muestra los diferentes puntos de vista, producto de los diversos planteamientos políticos y económicos puestos en juego durante esta última etapa de la administración colonial española. Un estudio regional de la provincia de Cartagena que, sin embargo, se adentra en una visión más global al abarcar en los análisis a otras de las regiones del Virreinato de la Nueva Granada. De esta manera, Cuño da parte de los diferentes actores que se vieron involucrados en los procesos independentistas tanto interregionales como locales.

Los años de 1815 a 1821 fueron los años en que gran parte de la costa del Caribe del actual territorio de Colombia pasó de nuevo a ser controlada por la administración colonial que había sido suprimida durante el tiempo que duró el primer y efímero intento republicano. Son los años de la Cartagena realista, que luchó por recobrar su posición de puerto de primer orden sobre otros puertos del Caribe que se habían mantenido fieles a la corona y que, vueltas las aguas a su estado natural de 1808, gozaron de privilegios que competían y mermaban los de Cartagena.

La reimplantación del viejo modelo colonial en Cartagena de Indias después de 1815 resultó ser todo un fracaso, dado que el aparato político-administrativo se vio imposibilitado de reinstaurar completamente el sistema arancelario del período anterior. Cuño atribuye esto a dos razones fundamentales: la primera, a que el sistema no dispuso de recursos suficientes para regenerarse de los altos costos impuestos para el mantenimiento del aparato militar; y la segunda, a que ni el poder virreinal ni el gubernativo de la provincia de Cartagena creyeron en la capacidad del sistema económico vigente para sacar de la miseria a los territorios del virreinato. El asedio del ejército expedicionario a Cartagena, que duró 106 días, no sólo mermó la población en una tercera parte sino que, junto a ello, empobreció la provincia y la ciudad. Las imágenes que narran los actores del estado en que la hallaron al marchar los ejércitos reales dentro de sus murallas, dan parte de la miseria que afrontaron los cartageneros desde 1815. Sometidos ahora a una carga tributaria insostenible no dejaron de ser durante estos 6 años cada vez más pobres.

De igual manera Cuño da parte de las riñas y disputas que se dieron entre los diferentes dirigentes realistas. Nunca antes habían coexistido, en estos territorios, un general en jefe, un virrey y un capitán general. La lucha por la preeminencia en el mando y las intromisiones en las jurisdicciones ajenas, especialmente realizadas

por los militares del ejército expedicionario, fueron comunes durante esta época. En un primer momento evidenciadas entre el Virrey Francisco Montalvo y el General en Jefe Pablo Murillo, y en un segundo momento entre el Virrey Juan Sámano y el Gobernador de Cartagena Gabriel Torres; disputas que encuentran eco a lo largo de toda la cadena de poder política y militar, muchas veces originadas por las visiones encontradas entre absolutistas y liberales realistas, mas otras veces por motivos personales y consolidación de redes de poderes locales.

El trabajo también atiende y analiza al otro gran actor del proceso independentista: el pueblo llano. No sólo los criollos y sus motivaciones políticas y económicas jugaron roles importantes en los procesos independentistas americanos; también el pueblo impulsó fenómenos que contribuyeron a los cambios que se dieron en el siglo XIX. Encontramos historias como la de Eugenio Dimas quien fue juzgado en Turbaco por ingresar alimentos y correspondencia durante el sitio a Cartagena, delito por el cual fue sentenciado a pagar 8 años de cárcel en el istmo de Panamá. O los curiosos casos de remates y subastas que contaban con la presencia de mujeres, quienes con la complicidad de los vecinos se quedaban con los bienes de los expropiados; mujeres que guardaban alguna relación con los despojados, dando parte de una resistencia social en contra de las medidas adoptadas por la administración realista.

Como lo advierte el autor, bajo una base común de repudio al orden social imperante, en los procesos independentistas se entremezclaron revoluciones burguesas, movimientos populares, tendencias políticas opuestas, debates en torno a un sistema monárquico o republicano, enfrentamientos por la preeminencia en el poder y mucho más sentimientos y pasiones de las cuales no estamos exentos los seres humanos. Una época no es más que una excusa por sacar a la luz los acontecimientos de

los cuales somos herederos los hombres de hoy.

El trabajo de fuentes primarias presenta documentación procedente tanto de archivos y bibliotecas de España como de Colombia y Cuba. *El Retorno del Rey* combina estas fuentes con un acopio de bibliografía secundaria que el autor, en su ya larga trayectoria, ha venido acumulando desde la elaboración y defensa de su tesis doctoral en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, que, por otra parte, se constituye en la base central de este libro. De esta manera, *El Retorno del Rey* es el resultado de una madura experiencia investigadora que esclarece los años de la reimplantación del régimen monárquico en Cartagena de Indias y que se convierte así pues en una herramienta de singular valor para todo lector que desea comprender con más detalle las idas y venidas de lo que fue el largo proceso independentista en la Nueva Granda. En vísperas de los 200 años en que la Heroica celebrará su independencia absoluta de la metrópoli, ocurrida el 11 de noviembre de 1811 y habiendo sido la primera ciudad de Colombia en hacerlo, Justo Cuño presenta este trabajo para concienciarnos de que la independencia fue el resultado de la suma de innúmeros actores y factores que intervinieron conjuntamente en un proceso que muchas veces no resultó tan claro ni tan lógico como muchos podemos llegar a pensar.

Carlos Arnulfo Rojas Salazar
Universidad de Salamanca